

secuciones tan violentas como vanas; sus hijos serán entregados á la muerte, serán tratados como las ovejas que se llevan al matadero ¹. Los reyes y los príncipes se coligarán contra el Señor y contra su Cristo, diciendo: ¡Rompamos sus lazos y arrojemos lejos de nosotros su yugo! Mas reírse ha de ellos el que mora en el cielo, y cumplirá la promesa que hizo á su Hijo, de darle en posesion toda la tierra, y todas las naciones en herencia ².

No citaremos al incrédulo ante los hombres, sino á la presencia del que ve el fondo de los corazones, delante de Dios. Que responda estando él presente: ¿El Cristo estaba profetizado? ¿Está bastante claro su anuncio para que no se pueda desconocerle?

¹ Propter te mortificamur tota die; æstimati sumus sicut oves occisionis. Ps. XLIII, 25.

² Quare fremuerunt gentes, et populi meditati sunt inania? Astiterunt reges terræ, et principes convenerunt in unum, adversus Dominum, et adversus Christum ejus. Dirumpamus vincula eorum, et projiciamus à nobis jugum ipsorum: Qui habitat in caelis irridebit eos, et Dominus subsannabit eos.... Dominus dixit ad me: Filius meus es tu, ego hodiè genui te. Postula à me, et dabo tibi gentes hæreditatem tuam, et possessionem tuam terminos terræ. Ps. II, 1 y sig.

Los judios, dirá tal vez, le han desconocido á pesar de todo eso.

Si; pero aun esto mismo estaba pronosticado; y eso mismo confirma la verdad de las profecias que se acaban de leer. Abrase la Escritura y alli mismo dice:

Que el Cristo debe ser la piedra fundamental y preciosa ¹.

Que él debe ser la piedra del tropiezo y del escándalo, contra la cual se estrellarán muchos ².

Que Jerusalem debe tropezar contra esta piedra ³.

Que los edificantes deben desechar esta piedra ⁴;

¹ Ecce ego mittam in fundamentis Sion lapidem, lapidem probatum, angularem, pretiosum, in fundamento fundamentum.... Et delebitur fœdus vestrum cum morte, et pactum vestrum cum inferno non stabit. ISAI., XXVIII, 16, 18.

² In lapidem autem offensionis: et in petram scandali, duabus domibus Israel; in laqueum et in ruinam habitantibus Jerusalem. Et offendent ex eis plurimi, et conterentur, et irretientur, et capientur. Ibid., VIII, 14, 15.

³ Ibid.

⁴ Lapidem, quem reprobaverunt ædificantes, hic factus est in caput anguli. Ps. CXVII, 22.

Que Dios debe colocar esta piedra en *la parte principal de la esquina* ¹;

Y que esta piedra debe crecer hasta formar una montaña inmensa, que llenará toda la tierra.

Se ha dicho que el pueblo escogido sería infiel, ingrato, incrédulo ²; que negaría al Cristo, y que sería destruido ³;

Que los judíos no formarían ya un cuerpo de nación ⁴;

Que andarán errantes, sin reyes, sin sacrificio, sin altar, sin profetas, esperando la salvación y sin hallarla ⁵. No pueden oírse sin espanto

¹ Ps. CXVII, 212.

² *Lapis autem..... factus est mons magnus, et implevit universam terram.* DANIEL, II, 35.

³ *Expandi manus meas tota die ad populum incredulum.* ISAI., LXV, 2, 8 y 9.

⁴ *Post hebdomades sexaginta duas occidetur Christus. et non erit ejus populus, qui eum negaturus est.* DANIEL, IX, 26. — ISAI., V y sig.

⁵ *Tunc et semen Israel deficiet, ut non sit gens coram me cunctis diebus.* JEREM., XXXI, 36.

⁶ *Dies multos sedebunt filii Israel sine rege, et sine principe, et sine sacrificio, et sine altari, et sine ephod, et sine tephim.* (OSE, III, 4.) — *Ecce dies veniunt, dicit Dominus, et mittam famem in terram: non famem panis, neque sitim aquae, sed audiendi verbum Domini? Et commovebuntur a*

las maldiciones llamadas contra este pueblo prevaricador.

« Porque si no quieres oír la voz del Señor, tu Dios.... maldito serás en la ciudad, maldito en el campo. Maldito cuando entrases y maldito cuando salieres. Que te castigue el Señor con locura y ceguera, y con el furor mental, y andes á tientas al medio día como lo acostumbra el ciego en las tinieblas, y no sepas guiarte en tus caminos. Y en todo tiempo seas calumniado, oprimido con violencia sin que haya quien te libre.... Cómase, un pueblo de ti desconocido, los frutos de tu tierra, y el de todos tus trabajos, y siempre padezcas calumnia, sufriendo para siempre la opresión, y atemorizado estés de todos cuantos vieren tus ojos. Y serás un pueblo perdido, hecho el proverbio y la fábula de todos los pueblos, donde el Señor te introduzca ¹. »

circum mari usque ad mare, et ab aquilone usque ad orientem: circumibunt quærentes verbum Domini, et non invenient. AMOS, VIII, 41 y 42.

¹ *Quod si audire nolueris vocem Domini Dei tui...., maledictus eris in civitate, maledictus in agro.... Maledictus eris*

Digase ahora si Dios no es fiel en sus promesas y en sus amenazas.

Los judíos quitando la vida á Jesucristo, por no recibirle como á Mesias, le dieron ellos mismos el último carácter, la última señal para que fuese reconocido como tal Mesias. Y en el hecho de continuar desconociéndole, se han transformado en testigos irrecusables á favor suyo; y por haberle muerto, y perseverar en negarle, han cumplido ellos mismos las profecías.

Pero Dios no los abandonará eternamente; llegará para ellos el dia del arrepentimiento y de

ingrediens, et maledictus egrediens:.... Percutiat te Dominus amentia et cœcitate ac furore mentis, et palpes in meridie sic ut palpare solet cœcus in tenebris, et non dirigas vias tuas. Omnique tempore calumniam sustineas, et opprimaris violentia, nec habeas qui liberet te.... fructus terræ tuæ, et omnes labores tuos, comedat populus quem ignoras, et sis semper calumniam sustinens, et oppressus cunctis diebus, et stupens ad terrorem eorum quæ videbunt oculi tui.... Et eris perditus in proverbium ac fabulam omnibus populis, ad quos te introduxerit Dominus.... Advena qui tecum fuerit in terrâ, ascendet super te, eritque sublimior: tu autem descendes, et eris inferior. Deuteron. XXVIII. 45 y sig.

Pensamientos de Pascal, part. II, art. XI.

la misericordia. Extenderá el Señor otra vez su mano para reunir los restos de su pueblo¹. Los restos de Jacob se convertirán al Dios fuerte². El Profeta ha visto *la mirada que echó Israel sobre aquel mismo á quien él ha herido, y las lágrimas que ha derramado por él como por su hijo único, al modo que se llora la muerte de un hijo primogénito*³. Despues de su larga dispersion en los últimos dias, los hijos de Israel volverán, y buscarán á su Dios, y á David su Rey, y temblarán de respeto en su presencia, y á vista del bien que él les ha hecho⁴.

No hemos llegado aun al tiempo señalado en esta profecia. Puede verse en Bossuet como se han cumplido las concernientes y hechas por Je-

¹ *Adjicit Dominus secundò manum suam ad possidendum residuum populi sui. ISAI. XI, 11.*

² *Reliquiæ convertentur, reliquiæ, inquam, Jacob ad Deum fortem. Ibid., X, 21.*

³ *Aspicient ad me, quem confixerunt: et plangent eum planctu quasi super unigenitum, et dolebunt super eum, ut dolevi solet in morte primogeniti. ZACHAR., XII, 10.*

⁴ *Et post hæc revertentur filii Israël, et quærent Dominum Deum suum, et David regem suum: et pavebunt ad Dominum et ad bonum ejus, in novissimo dierum. OSE., III, 5. — EZECH., XX, 41.*

sucristo en cuanto á la ruina de Jerusalem, y del pueblo deicida ¹. Habia él anunciado, que seria entregado en manos de los principes de los sacerdotes, y de los escribas, condenado á muerte, entregado despues á los gentiles, escarnecido, azotado, crucificado, y que resucitaria al tercer dia ². San Pedro habia hecho muchas predicciones, y un autor pagano, cuyo testimonio produce Origenes, atestigüa haberse verificado todas, punto por punto ³. La revelacion de San Juan anuncia los futuros destinos de la Iglesia; porque entraba en los intentos de Dios, que la historia de la sociedad, donde él queria recibir honores, fuese vaticinada, para que nada hubiera en ella que no fuese maravilloso, y para manifestar al mismo tiempo su independencia de todas las causas humanas. Cuando se manifiesten al fin

¹ Discurso sobre la Historia universal, part. II, cap. xxii.

² *Ecce ascendimus Jerosolymam, et filius hominis tradetur principibus sacerdotum, et scribis, et condemnabunt eum morte, et tradent eum gentibus ad illudendum, flagellandum, et crucifigendum, et tertiâ die resurget.* MATTH. XX, 18 y 19.

³ PBLEG., lib. XIII y XIV, Chron. ap. Origen. contr. Cels., lib. II, n. 14, tom. I, p. 401.

de los tiempos las señales como los precursores, no se sorprenderán los cristianos; y se los verá solos tranquilos en medio del horrible estrépito y confusion con que acabará el mundo, esperando al Juez supremo, que salió ya de los cielos para dar á cada uno su merecido por sus obras.

Los Libros santos ofrecen además de las profecias directas, otras *de accion*, como las llama San Crisóstomo ¹; Entre estas una de Isaias, que cita él como un ejemplo: «*El ha sido conducido á la muerte como una oveja y como un cordero, delante del que le trasquila.* Esta es la profecía del discurso. Pero cuando Abraham tomó á su hijo Isaac, y que al ver á un carnero detenido por las astas, le sacrificó en realidad, él anunció entonces en figura la pasion que debía salvarnos ²».

¹ S. CHRYSOST., Homil. XI, de Pœnit. Oper., tom. II, p. 225 y sig.

² *Sicut ovis ad occisionem ductus est, et sicut agnus coram ton-dente se. Hæc est per verbum prophetia. Cum enim Abraham tulit Isaac, tunc arietem videns hærentem cornibus, ad sacrificium duxit opere, veluti per figuram proclamans salutarem passionem.* Ibid., p. 524.

La ley de Moises figuraba á la ley evangelica, y son tantas las relaciones y tan claras entre ambas, que seria ocioso el indicarlas. Esto es lo que han hecho los Apóstoles casi á cada página de sus escritos. ¿Quién no reconocerá la Pascua verdadera, en el cordero sacrificado en señal del libramiento? Casi toda la historia de los judíos es tambien figurativa. La serpiente de metal levantada á lo alto en el desierto, y que sanaba á los que la miraban, ¿no representa con toda claridad el árbol de la cruz que tambien nos ha curado de la picadura de la serpiente? El maná recuerda el divino alimento con que Jesucristo nutre á los fieles milagrosamente. ¿Y no estaba él figurado en los personajes santos de la ley antigua, en Job, Moises, Josué, David, modelo de dulzura, de humildad, de paciencia en la aflicción? Este santo rey es la figura del Mesias pade-

נִסְבָּה, que comunmente se interpreta con la vulgata por la palabra *transitus*, *paso*, significa *expiacion*, segun Michaelis y el árabe está tambien por este sentido.

² Véase HEYDECK, *Defensa de la Religion cristiana*, tom. II, p. 179 y sig. Edic. de Madrid, 1798.

ciendo, como lo es Salomon, del Mesias glorioso, edificando á Dios un templo, cuya duracion no tendrá fin.

Los Patriarcas tienen con él signos de semejanza no menos notables. Jesucristo, figurado en Josef tan querido de su padre, enviado por él á ver á sus hermanos, es el inocente vendido por ellos en veinte dineros, y por este medio venido á ser el Señor de ellos y su Salvador, el Salvador de los extrangeros, y el Salvador del mundo; lo que no hubiera sucedido sin el designio de perderle, sin la venta, y sin la reprobacion que de él hicieron.

Josef en la prision entre dos criminales, Jesus en la cruz entre dos ladrones. Josef pronostica la salvacion del uno y la muerte del otro, bajo las mismas apariencias; Jesucristo salva al uno y deja al otro, teniendo ambos los mismos delitos. Josef no hace mas que pronosticar, Jesucristo lo hace efectivamente. Josef pide al que ha de salvarse le tenga presente, cuando se halle en prosperidad, y aquel, á quien Jesucristo salva, le pide se

«acuerde de él cuando esté en su reino!»

Así es como se acuerdan las figuras con las profecías, y los acontecimientos han verificado unas y otras. Los justos de la ley antigua, los judíos espirituales, conocían á Jesucristo con tanta claridad como nosotros mismos. ¡Con cuánta verdad decia él. *Registrad las Escrituras, ellas mismas son quienes me testifican*! No tememos decirlo: lean los incrédulos el Evangelio, noten con atencion las principales circunstancias de la vida del Salvador, el carácter y el objeto de su mision, los efectos que debia producir, y nosotros los desafiamos abiertamente á que compongan profecías concernientes á los hechos anunciados en las profecías verdaderas, que contengan mas claridad que estas.

No se nos hable mas de obscuridad; todo es obscuro para el que cierra los ojos, pero sus tinieblas no pueden amortiguar la luz que alumbra y se esparce por todo el mundo. No se hable

¹ *Pensamientos de Pascal*, part. I, art. ix.

² *Scrutamini Scripturas...., et ille sunt que testimonium perhibent de me.* JOANN., V, 39.

mas del acaso, para explicar el don de profecía, á menos que no se sostenga tambien, que los Evangelistas, al referir las acciones del Hombre-Dios, contaron *por acaso* lo que él mismo hizo y padeció realmente. Si no han dicho ellos mas que lo que han visto, y si no han podido decirlo sino despues de haberlo visto, los Profetas, que dijeron lo mismo que ellos, lo vieron como ellos, y desde luego queda probada invenciblemente la inspiracion de los Profetas, lo mismo que la divinidad del Cristianismo.

Aunque se resistiera el incrédulo á prestar asenso despues de una evidencia tan palpable, no podria menos de confesar, que le parecia demasiado manifesta. Se veria precisado á ceder al testimonio de dos sociedades inmensas, que concurren de consuno á establecer la autoridad de las profecías, á menos que no conviniera en que se debia trastornar la razon en su raiz. Y, ¿negará él la realidad de las profecías? Pues entonces le confundirán los judíos con su testimonio. ¿Negará el cumplimiento? Pues estos mismos judíos, segun hemos visto, son una prueba viva; y el testimonio de los cristianos hace desaparecer

el mas mínimo rastro de duda; porque ¿cuál se le pudiera oponer? ¿El testimonio de los idólatras? Estos no afirman, ni niegan*; ¿el de los musulmanes? Está conforme con el de los cristianos**. ¿Sobre qué pues podría fundarse el incrédulo para atacarle? ¿En su razon? Es lo único que le resta. Pero si su razon puede prevalecer contra la de un sin número de hombres tan ilustrados, tan sinceros como él, no deberá ya existir razon humana, ni juicio comun que tenga fuerza de ley, tampoco hay ya certeza, cada hombre tendrá su verdad, como cada uno tiene su razon. Será preciso concebir bajo una misma nocion lo verdadero y lo falso, y despues de haber confundido, admitido y negado todo,

* Se ha visto que muchos paganos como Porfirio, Juliano y Flegon reconocian la autoridad y el cumplimiento de varias profecias contenidas en el Antiguo y Nuevo Testamento.

** Despues de haber Mahoma nombrado á Abraham, Isaac, Jacob, Josef, Noe, Job, Moises, Aaron, David, Salomon, Elias, Eliseo, Zacarias, Jonás, Jesucristo, san Juan: Mahoma hace hablar á Dios en el Coran de este modo: «A estos es á quienes hemos dado la Escritura, y la sabiduria, y el don de profecia.» Véase SALE, *The Koran translated*, vol. I, p. 171. *Ibid.*, vol. II, cap. XVII, p. 105.

echar á un lado tambien con vilipendio el pensamiento mismo y gemir en silencio, en tinieblas perpetuas por esta grande ilusion llamada inteligencia.

En vano buscaria el incrédulo, fuera del Cristianismo, un camino que no fuese á parar *viâ rectâ* hasta este abismo. ¡Y qué mayor y mas clara señal de la santidad de la Religion cristiana, que el no ser posible desechar alguno de sus dogmas, alguno de los hechos en que se funda, sin profanarse el hombre mismo, por el hecho de destruir su propia razon! Lo que procede de Dios es verdadero, lo que de Dios viene santo es; y ¿cómo no podría proceder y venir de Dios la religion que se funda en tantas profecias, cuyo cumplimiento testifica el mundo casi entero? ¿Quién habria inspirado á los Profetas? ¿Quién les habria revelado al Salvador del mundo, con la época de su venida, las circunstancias de su vida, su pasion, su muerte y resurreccion? Nada se les ha ocultado: la reprobacion de los judios infieles, la vocacion de los gentiles, las pruebas, las persecuciones que padeceria la Iglesia naciente, el triunfo magestuoso que sucederia á sus

penas, todo lo han conocido, todo lo han vaticinado.

Oyó el género humano por espacio de cuatro mil años la voz de las profecias que le anunciaba siempre con mayor claridad estas maravillas. ¿Debia servir este prolongado milagro para consagrar el error y la impostura? ¿Quién lo pensará? Luego es preciso confesar, que es divino el Cristianismo. ¡Y qué de mas divino, con efecto, que una religion que cubre plenamente todas las necesidades, satisface todos los deseos de nuestra alma, enseñándonos á la par nuestro origen, nuestros destinos, lo que fué y lo que será; que, por hablar así, convoca los siglos pasados y venideros, reuniéndolos á nuestra consideracion, para separarnos del presente que no es nada, é instruirnos acerca de nuestra grandeza, haciéndonos descubrir en la sola existencia del momento la eternidad toda entera! ¡Para el cristiano no hay tiempo: tal es el poder y virtud de la fe, que reanima lo pasado; realiza lo por venir, crea en nosotros una imágen de esta vida, sin sucesion, sin vispera y sin mañana, que no mide duracion alguna; de este pensamiento, in-

móvil, inalterable, infinito, capaz de comprenderlo todo en su unidad: vida perfectamente inmensa del autor de la vida, pensamiento eterno del eterno ser!